



## El Loco Rey de la Araucanía

Por RAÚL SILVA CASTRO  
De la Academia Chilena.

El nacimiento 8-IX-68.

87p  
662 741

Aramundo Braun Menéndez, historiador chileno residente en Buenos Aires, posee muy raras colecciones literarias que posee a disposición de sus amigos. Sin perjuicio de ello, y sin perder nada de su habitual manifestación, el digno escritor las aprovecha para ilustrar sus propios libros. Tal ocurre con el "El reino de Araucanía y Patagonia" (editorial Francisco de Aguirre), cuya nueva edición acaba de lanzarse con amigable prólogo de Benjamin Valdeón Alfonso. Las excelencias iconográficas de este libro, bellamente ejecutadas, lo recomendarían como excelente modelo para cualquier otra obra de su tipo.

Bajo el título, que tiene cierto aroma jurídico, se encierra una trama novelesca, en donde veas de misterio y de enigma se mantienen intactas, a pesar de la rigurosa investigación histórica. El hecho es que, en la segunda mitad del pasado siglo, a un ciudadano francés, Toumen, se le ocurrió hacerse coronar Rey de la Araucanía y de la Patagonia. Para ello era necesario, primero, una acción negativa: huir el cuerpo a las selvas de Chileas, que creían de buena fe ejercer títulos jurídicos sobre aquella porción del territorio nacional, o en segundo término, una positiva: imponerse a los

indios, hacerse oír de ellos, seducirlos y hostigarlos.

Conoce el lector la gesta de Hitler, que a fuerza de oratoria corrió a su patria, la convenció de su irresistible fortaleza, la llevó a la guerra y cuando se vio derrotado se quitó la vida por su propia mano? ¡Sabe el lector que con las mismas armas de la oratoria y del contagio mismo pudo Toumen, el de la nación argentina, intentar una aventura patética? De todo esto se desprende que hay hombres uno o dos en un siglo en los cuales parecen aglomerrarse poderes mágicos para la conducción de las masas, y dan la medida de su fuerza no cuando llevan a su pueblo a rutas fáciles, más o menos concordantes con la tradición, sino cuando les proponen profundos escorzos y desconciertos.

Tras el telón, amensísimo y muy bien documentado, que debemos a este historiador, se traslucen una de esas personalidades magnéticas, dotadas de poderes superiores. Cuandoandan con la genial, se producen sucesimientos históricos que modelan de nuevo a una nación, y a veces a grupos de naciones. En el caso del pobre M. Toumen, al parecer, no le faltó con la genial, sino sólo con lo vecino. Porque, a fin

de cuentas, se dejó prender, no supo armar a sus buquestes, pasó como Artaxáxas por Chile y por la Argentina, no consiguió el apoyo de su gobierno, y hubo de regresar en su país natal, a esperar en paz la muerte.

Pero lo curioso (y el libro del señor Braun Menéndez lo cuenta con encantable precisión) es que hasta hoy existe, en cierta región francesa, una familia a la cual, por vías colaterales, pues el loco de la fábula no tuvo descendencia directa, de vez en cuando se le ocurre hacer presente que un día uno de los suyos fue Rey en un país remoto del que, naturalmente, en Francia se sabe muy poco.

Esta última parte del relato (p. 145 y 152), en donde el autor añade informaciones de muy reciente data, hace nacer en el lector cierta ligera melancolía. Un rey sin trono, un escorzo regio compartida a medias por quienes hubieron debido componer la dinastía, una casa real pobre, sin los medios de fortuna que pudieran darle bulto y tron adornados... Todo esto, leído, convida a pensar en los insostenibles misterios de la naturaleza humana.

M. Toumen, derrotado por Chile en una lucha de castellanía en donde no faltó la denuncia por haberse escusado el fatigado de ser loco, no tuvo el consuejo necesario para quitarse

la vida, como hicieron, en Chile Balmaceda y en Alemania Hitler. Con esta profecía burlesca, M. Toumen cayó en el desván en donde sujeta amarrados los trastos viejos y los mantenía en desuso. Le faltó coraje, digo, y acaso también cierto cálculo. Las causas regadas por la sangre se magnifican, crecen a la distancia, se engrandecen. Podría decirse que la sangre no sólo las tides de gemetra pátura, sino que las presta un aroma especial.

El aventurero francés con su empresa habría cortado el territorio chileno, más o menos entre los ríos Biobio e Imperial, en donde se hallaban por aquellos años importantes reducciones aborígenes, a quienes la guerra sostenida por las autoridades santiaguinas apretó o hacinó después en una superficie considerablemente menor, la de las actuales reducciones. Esta forma de segregación, que se viene practicando desde la más remota de la historia, no siempre ha sido indolente, como se prueba con la subsistencia de Panamá separado de Colombia y de muchas otras naciones en donde se dio idéntico proceso segregativo. Hoy mismo, cuando se piensa en la atroz violencia de la lucha racial en los Estados Unidos, no es razonable suponer que un día se tor-

me en el ser de aquella nación una nueva a la cual se acellan los negros para vivir a sus anchas, es decir, sin la presencia de los blancos? Estos graves problemas de incompatibilidad sociológica suelen exigir soluciones nada usuales, so pena de seguirse atrochando.

En el caso de M. Toumen, es notorio que no existían problemas de caracteres en conflicto, pues los indios crecido se sirvieron de su rey. Más aún: podría apostarse ciento contra uno a que nadie sabe entre los indios de hoy quien fue aquel personaje, sólo el que lo haya aprendido en las escuelas de los "Chauces", ya decir, de los blancos, sean asistidos por el Estado de Chile, sean de orden particular. La tradición no conserva el nombre de Toumen, y tal vez no sirva hoy de librito a los indios para alzarlos contra el dominio de Chile.

Ameno, interesante, descriptivo libro el que nos trae de nuevo la firma de Aramundo Braun Menéndez. Como no vive en Chile, no todas saben de su existencia; pero la cofraría de sus amigos, nada escucha por lo demás, no pierde ocasión de saludarle si el caso llega. Y cada vez ha estado por partida doble en la de hoy la quinta edición de una obra digna de ser leída atentamente por todos los chilenos.

## El loco rey de la Araucanía [artículo] Raúl Silva Castro.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Silva Castro, Raúl, 1903-1970

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El loco rey de la Araucanía [artículo] Raúl Silva Castro.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile